

Sábado del Espíritu de Profecía 2018

Historia para los niños

Tiempo extraño

En noviembre de 1890 sucedió algo muy inusual. Elena de White tuvo una visión. De hecho eso no fue tan inusual pues Elena había recibido muchos mensajes especiales de Dios desde 1844, pero este era diferente.

La mañana siguiente, cuando ella comenzó a contarles a otros sobre lo que había visto en visión, hizo una pausa y terminó hablando de otras cosas.

Cuatro meses después, en marzo de 1891, se llevaron a cabo las reuniones de la Asociación General y le pidieron a Elena de White que hablara en la tarde del sábado. Dos o tres veces durante las reuniones ella comenzó a contar la visión que había tenido en noviembre, pero vacilaba y comenzaba a hablar de algún otro tema.

Esa misma noche, luego de las reuniones, un pequeño grupo de hombres se encerró en una de las oficinas del edificio de la *Review and Herald* para hablar sobre cómo lograr que una publicación de la iglesia vendiera más y llegara a personas importantes. Esa reunión continuó hasta la 1 de la mañana. Luego, destrabaron la puerta, y todos los hombres volvieron a sus habitaciones a dormir.

Casi por esa misma hora, Dios envió a su ángel a la habitación de Elena de White para que le dijera que fuera a la reunión de la mañana y contara la visión que había tenido en noviembre. Ella se levantó, se vistió, fue a su escritorio y comenzó a escribir lo que había visto.

A la mañana siguiente, Elena de White estuvo en la reunión matutina y esta vez habló por una hora y describió lo que había visto en su visión de unos meses atrás. En su visión, ella parecía estar mirando y escuchando en una reunión en la que algunos líderes de la iglesia estaban tratando de encontrar una manera de lograr que una publicación específica de la iglesia fuera más popular al no escribir nada sobre el sábado para que las personas importantes la compraran. Ella describió lo que las diferentes personas dijeron y cómo uno de los hombres sacudía la revista sobre su cabeza mientras hablaba. Luego ella se sentó.

Por un momento, hubo un silencio de perplejidad. La mayoría de las personas que escuchaban no tenía idea sobre qué reunión hablaba ella. Pero no tuvieron que esperar mucho tiempo para tener una explicación. Un hombre se puso de pie en el fondo de la sala y comenzó a decir: “Yo estuve en esa reunión anoche”.

“¡Anoche!” Elena de White preguntó: “¿Anoche? Pensé que esa reunión se había llevado a cabo hace meses, cuando me fue mostrada en visión”.

El hombre continuó: “Yo estuve en esa reunión anoche. Y soy yo el hombre que hizo esas declaraciones sobre los artículos en la revista, mientras la sostenía sobre mi cabeza”. Luego ese hombre declaró que estaba arrepentido por las cosas que había dicho en la reunión.

Otros hablaron ese día. Todos los hombres que habían estado en la reunión de la noche anterior dijeron que Elena de White había descrito la reunión y la actitud de los presentes en ella de manera precisa. Y ese día todos los que habían estado en la reunión secreta de la noche anterior dieron marcha atrás en la decisión que habían tomado con respecto a la revista, y todos volvieron a sus hogares pensando en el Gran Dios que conoce el pasado y el futuro.